

# Jornada de Fe



## En breve:



- La canonización es el proceso oficial en el que se nombra santo a alguien.
- Los santos no fueron perfectos siempre.
- Los santos son nuestros mentores.

## Los santos

- Describe a alguien que conozcas al que consideres santo.
- ¿De qué forma la vida de esa persona transformó tu vida?



Tus respuestas te dirán mucho respecto de por qué la Iglesia Católica reconoce a los santos. Así como la persona que acabas de describir, los santos fueron gente real que vivió de tal forma que podemos considerarlos modelos de vida. La persona que describiste como santa, puede seguir siendo desconocida para el resto del mundo. Al honrar a los santos, la Iglesia se encarga de que todos puedan beneficiarse de la gracia que resplandece a través de ellos.

## Ahora, por favor, di cuáles afirmaciones son ciertas y cuáles son falsas.

- | C                        | F                        |  |
|--------------------------|--------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | 1. Los Santos fueron ermitaños que se retiraron del mundo. |
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | 2. Los Santos nunca cometieron errores o alguna falta.     |
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | 3. A los Santos les gustaba pasársela bien y reír.         |
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | 4. Los santos nunca se enojaban.                           |

1. Falso. Hay muchos santos que vivieron en el mundo. Santa Francisca de Roma fue esposa y madre de tres hijos. Convirtió su hogar en hospital y en refugio para víctimas de la guerra. Santa Francisca Cabrini vivió en las barriadas y hacía de comer en los patios de las vecindades para estar cerca de la gente más necesitada. Se la podía ver tanto poniendo ladrillos como hablando con los obispos.

2. Falso. ¡Los santos no fueron perfectos! Muchos santos fallaron en lo que se proponían y con toda certeza cometieron faltas y pecados. San Antonio de Padua dejó el monasterio porque quería ser misionero; pero cayó enfermo en cuanto se bajó del barco y nunca predicó. En el camino de regreso a su casa en Portugal, naufragó en Italia y no pudo encontrar trabajo ¡ni siquiera como lavaplatos! La santidad de los santos no tiene que ver con el éxito mundano, sino en su deseo de cumplir la voluntad de Dios.

3. Cierto. Mucha gente asume que los santos eran serios y que no sabían cómo pasar un buen rato. Lo cierto es que era al revés. Santa Teresa decía: "Señor, líbrame de los santos de cara seria". Esto refleja la manera en que ella vivía. San Juan Bosco entretenía a los niños pobres con trucos de magia y acrobacias, mientras les explicaba la fe. La gente pensaba que estaba loco al hacerse responsable de tantos niños sin tener dinero. Un día, dos sacerdotes fueron por él para llevárselo al hospital psiquiátrico. Juan, quien sabía de sus intenciones, accedió con sencillez a lo que según le habían dicho "sería un paseo por el campo". Cuando estaban por subirse al coche, dijo con cortesía a los sacerdotes: "después de ustedes". Tan pronto los sacerdotes se subieron al carruaje, Juan azotó la puerta y gritó al conductor: "de prisa, directo al hospital psiquiátrico". La alegría de los santos viene de su amor a Dios y de la certeza de que Dios los ama.



4. Falso. A los santos les costaban las mismas cosas que nos cuestan a nosotros, incluida la ira. San Felipe Neri una vez fue a la Iglesia para pedirle a Dios que lo librara de su mal genio. Al salir, se topó con alguien que le desagradaba y se enredó en una discusión con él. Volvió a la Iglesia y pidió de nuevo a Dios que lo librara del mal genio. Esta vez al salir de la Iglesia se encontró con un amigo, para minutos después enredarse en una nueva discusión. Volvió a la Iglesia a repetir por tercera vez la misma petición: "¿Por qué no respondes a mi petición?". Dios respondió: "Dijiste que querías deshacerte de tu mal genio. ¡Pensé que lo que pedías era un poco de entrenamiento!"

Los santos no eran estatuas de yeso, sino gente de verdad que cometía errores. Les costaba superarse y les fascinaba vivir. La razón por la que son santos es porque afrontaron sus fallos, sus defectos y sus alegrías con profundo amor a Dios y con deseo pleno de hacer la voluntad divina, sin importar lo que tuvieran que sacrificar.

- ¿De qué manera cambian o confirman estas respuestas tu idea de los santos y de la santidad?



## Cómo convertirse en santo

El proceso según el cual la Iglesia nombra santo a alguien se llama **canonización**. La canonización comienza después de la muerte de un católico que en vida fue considerado santo. Para ser canonizado, la vida del candidato es examinada por la vivencia heroica de la virtud o por el martirio, por la ortodoxia de su doctrina (haber vivido de acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia) o por la fama de santidad. Para ser **beatificado**, el candidato debe contar con un milagro atribuido a él tras su muerte. Así se cumple el primer paso hacia la canonización. Después de esto, se debe contar con otro milagro más para alcanzar el título de santo. Lo anterior no es necesario en el caso de los mártires, quienes pueden ser canonizados sin que exista milagro alguno que se les atribuya.

El título **santo** significa que dicha persona vivió una vida santa, que está en el cielo y la Iglesia Universal le honra. Ahora bien, la canonización no vuelve santa a una persona. Representa el reconocimiento de lo que Dios ha hecho. La canonización es un proceso largo y complicado. Por lo que, aunque toda persona canonizada es santa, no toda persona santa ha sido canonizada.



Santa Teresa de Lisieux



San Juan Bosco

- ¿Cómo explicarías el proceso de canonización a alguien que no sabe nada sobre el concepto de la santidad ni de la Iglesia? (elabora una lista, un diagrama, alguna gráfica o utiliza algún otro recurso plástico)



## ¿Los católicos adoran a los santos?

*"Por el hecho de que los del cielo están más íntimamente unidos con Cristo, consolidan más firmemente a toda la Iglesia en la santidad ... No dejan de interceder por nosotros ante el Padre".*

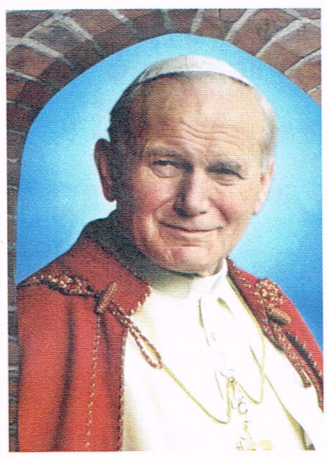
CIC 956

Probablemente tienes en tu casa o en tu cuarto imágenes de personas que amas; no obstante, eso no significa que adores esas imágenes. La razón por la que conservas esas imágenes de gente importante para ti es exactamente la misma por la que los católicos tienen imágenes y estatuas de los santos. Cuando sufrimos, podemos contemplar la imagen de santa Teresa de Lisieux, que perdió a su madre de niña, y sentirnos menos solos. Una imagen de san Francisco de Asís nos recuerda lo mucho que él amaba la creación de Dios y nos ayuda a ser más conscientes del medio ambiente.

- Piensa en las fotos que tienes en casa, ¿por qué las tienes?
- Di una virtud o un vicio en particular con el que te vendría bien un poco de ayuda. Encuentra un santo al cual podrías recurrir en busca de inspiración.







San Juan Pablo II

Santa Madre Teresa

Nosotros no les rezamos a los santos de la misma manera que le rezamos a Dios. Solo Dios es digno de adoración. Una definición de rezo o de rezar podría ser "petición sincera". Cuando los católicos le rezan a los santos, no quieren decir que los adoran. Les "piden con sinceridad" a los santos que pidan a Dios por ellos.

- ¿Has llegado a pedirle a alguien su intercesión cuando atravesabas por una situación difícil?
- ¿Por qué escogiste a esa persona?



Con frecuencia pedimos a algunos santos en particular que intercedan por nosotros cuando sentimos que nuestro problema puede atraer su atención. Por ejemplo, muchos recurren a santa Mónica para que pida por ellos cuando sienten que flaquea su fe al ver que Dios no responde a sus oraciones. Mónica, por ejemplo, rezó durante 20 años para que su hijo san Agustín se convirtiera.

La pregunta aquí es: ¿por qué debería dejar de importarles la gente de este mundo a los que ya están en el cielo? Si san Martín de Porres amaba tanto ayudar a los enfermos que donaba su comida y su cama a las personas y animales enfermos, ¿por qué dejará de amar a los enfermos ahora que está en el cielo? ¿No será que los amará aún más, ahora que no tiene ni preocupaciones ni presiones materiales que se lo obstaculicen?

*"No veneramos el recuerdo de los del cielo tan solo como modelos nuestros, sino, sobre todo, para que la unión de toda la Iglesia en el Espíritu se vea reforzada por la práctica del amor fraterno".*

CIC 957

Nosotros honramos a los santos de muy diversas formas: celebramos sus festividades, dibujamos sus imágenes, elaboramos representaciones religiosas, colgamos sus imágenes y ponemos sus estatuas en nuestras iglesias y hogares, y decimos sus oraciones especiales de intercesión.

- ¿Alguna de estas formas de honrar a los santos te llama especialmente la atención?
- ¿Alguna en particular te confunde?



Si no estás acostumbrado a rezar a través de los santos, quizá te sientas confundido al aprender lo que la Iglesia hace. Lo más importante es tener presente que hay una manera más sencilla de orar aprovechando la compañía de los santos. Esta forma de orar consiste en hacer de ellos tus amigos. Aquí te ofrecemos una meditación que te puede ayudar:

- Imagínate a ti mismo en un lugar que consideres santo.
- Imagina que un santo y elige a uno que sientas cercano o especial para ti— llega también ahí.
- Habla con el santo como lo harías con un amigo.
- Compártele tu día, tus problemas... lo que quieras.
- Pídele consejo
- Permanece en silencio mientras abres tu mente y tu corazón a su consejo.

A San Juan María Vianney le costaba estudiar y reprobó muchísimos exámenes. Nunca se habría ordenado sacerdote de no haber sido por la ayuda constante de otro sacerdote. Sin embargo, era tan sabio y compasivo que 20,000 personas al año acudían a su pequeña parroquia rural a confesarse con él.

Ha habido santos de 20 años y otros que vivieron 100. Los santos han sido de toda raza y grupo étnico. Tenemos a Martín de Porres, a Kateri Tekakwitha, a Juan Diego y a san Pablo Miki. Hay santos con incapacidades físicas, como Julia Billiard quien no pudo caminar durante 20 años y quien, sin embargo, dio clases, organizó boicots y protegió a sacerdotes durante la persecución francesa. Hay santos que crecieron sin hogar, como san Juan de la Cruz; y santos destinados a ser reyes o reinas, como santa Isabel de Hungría.

Para cada reto que te puedas imaginar, hubo un santo que lo afrontó y se convirtió en santo superándolo. Lo único que te aparta de ser santo es no querer serlo. ¿Quieres hacer la voluntad de Dios? ¿Quieres que Dios te transforme?



Con la ayuda de un compañero o tú solo, estudia la vida de un santo con el que te identifiques (el santo que se llama igual que tú, o al que le gustaba hacer lo mismo que a ti, o el santo cuya ocupación te atrae también a ti).

Selecciona dos o tres datos clave por los cuales lo elegiste y comparte su vida con el grupo.

A ti te gustaría convertirte en el santo patrón ¿de qué?



¿Qué tienes que cambiar para estar en condiciones de que Dios te haga santo?



**Jornada de fe para adolescentes: Preguntas, P15 (826986)**

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver.

Imprimatur: "Conforme al C. 827, Mons. Edward Rice, obispo auxiliar de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 11 de marzo de 2016. El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad".

Autor P. Dave Heney; imágenes: Shutterstock y Catholic News Service; edición del 2016: Theresa Nienaber y Pat Fosarelli, MD, DMin; Arte/Diseño de Lorena Mitre Jiménez. Coordinación editorial en español de Gabriel Hernández © Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. [www.liguori.org](http://www.liguori.org). Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito. Publicado con licencia eclesiástica. Textos de la Escritura tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Desclee de Brouwer, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del Catecismo de la Iglesia Católica y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de *Libreria Editrice Vaticana*; versión en español.